

Lotze, Kerry e Frege:
Considerando el *Psychologismusstreit* más allá de la
oposición psicologismo-antipsicologismo

Lotze, Kerry e Frege:
Considering *Psychologismusstreit* beyond the
psychologism-antipsychologism opposition

Mário Ariel González Porta¹
PUC-SP

77

RESUMEN

Este artículo aborda la *Psychologismusstreit*, argumentando que los análisis existentes suelen ser demasiado simplistas y paradójicos debido al intento de categorizar un panorama histórico complejo y variado utilizando una simple dicotomía psicologismo-antipsicologismo. Aunque se suele asumir que Lotze es antipsicologista y Kerry psicologista, y que, por lo tanto, Frege se alinea con el primero en contra del segundo, el artículo sostiene que Frege, en su crítica al psicologismo, se opone tanto a Lotze como a Kerry. Esto se debe a que ambos comparten el «principio de inmanencia», que postula que nuestros objetos directos son nuestras propias ideas o representaciones. Frege rechaza este principio, negando la necesidad de constituir lo objetivo a partir de lo subjetivo, y en su lugar reduce el problema a la aparición de lo objetivo dentro de la subjetividad.

PALABRAS-CLAVE

Psychologismusstreit; Psychologism; Frege; Lotze; Kerry

ABSTRACT

This paper addresses the *Psychologismusstreit*, arguing that existing analyses are often oversimplified and paradoxical due to the attempt to categorize a complex and varied historical landscape using a simple psychologism-anti-psychologism dichotomy. While it's commonly assumed that Lotze is anti-

¹ Bolsista de produtividade CNPQ PQ 2. Email: mariopor@pucsp.br; Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8220-1540>

psychologistic and Kerry is psychologistic, and thus Frege aligns with the former against the latter, the article contends that Frege, in his critique of psychologism, opposes both Lotze and Kerry. This is because both share the "principle of immanence," which posits that our direct objects are our own ideas or representations. Frege rejects this principle, denying the need to constitute the objective from the subjective, and instead reduces the problem to the emergence of the appearance of the objective within subjectivity.

KEYWORDS

Psychologismusstreit; Psychologism; Frege; Lotze; Kerry

1 INTRODUÇÃO

Los análisis en torno al *Psychologismusstreit* (PS) están llenos de generalidades e imprecisiones, cuando no de paradojas². Esto se debe, en última instancia, a que ellos intentan ordenar el material histórico efectivo, que es inmenso y extremadamente variado, en base a la simple oposición psicologismo-anti-psicologismo, cuando, en realidad, se exigiría un sistema bien más complejo de distinciones para dar cuenta de las peculiaridades de los casos particulares³.

Para un conocedor del pensamiento fregueano, que no sea sin embargo un especialista en el tema del psicologismo, parecería obvio que Lotze es antipsicologista y Kerry psicologista y, por tanto, que se debe establecer una relación positiva del antipsicologismo fregueano con el primero y una relación negativa con el segundo. De hecho, esto en parte acontece, pues, sin duda Lotze es una de las fuentes inspiradoras del antipsicologismo fregueano y Kerry uno de sus principales albos críticos. Sin embargo, por otro lado, no se puede desconocer que, en su crítica al psicologismo, al menos en un cierto punto, Frege se opone a ambos por igual, pues ambos parten de una presuposición fundamental, a saber, el principio de inmanencia (PI)⁴ y, correlativamente, justamente por ello, admiten como válido, y necesario, el problema de la constitución de lo objetivo a partir de lo subjetivo. Frege, por el contrario, cuya crítica al psicologismo remite en última instancia a la negación del PI, o sea, del idealismo epistemológico⁵, niega la necesidad y legitimidad de este problema y lo reduce a la cuestión del surgimiento de la apariencia (*Schein*) de lo objetivo en la subjetividad.

78

2 Por ejemplo, existe tanto fundamento para afirmar que Stuart Mill o que Fries o que Brentano son psicologistas, como para afirmar que no lo son.

3 Me he ocupado por extenso con esta cuestión en mi escrito "Por uma categorialidade hermenêutica adequada para a compreensão do *Psychologismusstreit*".

4 Entenderé por PI la tesis cartesiano-lockeana de que nuestros únicos objetos directos e inmediatos son nuestras propias ideas (*ideia*) o representaciones (*Vorstellungen*)

5 Véase Frege, 1893, p y 1897.

2 EL RECHAZO DE KERRY A LA CRÍTICA DE FREGE AL PSICOLOGISMO

En una sección breve, mas extremadamente importante, y a partir de la discusión del carácter relativo o absoluto de la distinción entre contenido y objeto (*Inhalt-Gegenstand*), Kerry presenta tres críticas substanciales al anti-psicologismo fregeano de Fundamentos de la aritmética.

- a. Frege no tiene una idea clara de lógica.
- b. Frege apela a un concepto de razón indeterminado, que desconoce los avances de la psicología de la época.
- c. Frege apunta a un problema que no existe y desconoce el problema verdaderamente existente:

En esta concepción, tampoco es de temerse que la aritmética se torne una ciencia de lo subjetivo, una psicología. Mucho más fecundo que ostentar un horror subjectivi es observar cómo, a partir de lo subjetivo, de lo cual de todos modos nuestro conocimiento toma su inicio, podrá provenir una validez objetiva. (Kerry, 1887, p. 305)⁶

El punto de Kerry es claro: una fundamentación psicológica de la lógica y/o matemática no implica necesariamente una amenaza a la objetividad. Si esta afirmación es correcta, entonces la lucha radical de Frege contra el psicologismo es infundada: Frege chama la atención para un peligro que no existe. Por tanto, su radical anti-psicologismo debe ser inmediatamente descualificado como una especie de horror *subjectivi*. Mas, si, según Kerry, Frege, por un lado, pretende abordar un problema que no existe por medio de su rígida demarcación entre lógica y psicología; por otro lado, él no consigue ver la verdadera dificultad que inevitablemente surge en ese contexto, o sea, la cuestión de cómo la validez objetiva puede surgir a partir de lo subjetivo. Para entender el significado completo de la objeción de Kerry, debemos notar la necesidad de distinguir entre dos preguntas posibles. La primera no presenta una objeción seria, la segunda si. La primera pregunta dice respecto a la relación entre lo subjetivo y lo objetivo en general. La situación es la siguiente: en cuanto Frege insiste en la rígida distinción entre lo subjetivo y lo objetivo, Kerry exige una clarificación de la relación positiva entre ambos. Kerry, no obstante, no sólo pide a Frege que simplemente “complemente” su posición, algo que Frege podría haber hecho si quisiese. El desea indicar en realidad un error fundamental en la tesis de su oponente, una dificultad que sólo podría ser superada si él abandonase su punto de vista. Dado el hecho de que Frege, a pesar de su objetivismo, no puede evitar responder a la cuestión sobre la aprehensión de lo objetivo, eso debería llevarlo a negar la propia tesis, o sea, de que sea necesario separar radicalmente lo objetivo de

⁶ “Bei dieser Auffassung ist auch nicht zu befürchten, dass die Arithmetik zu einer Wissenschaft vom ‘Subjectiven’, zur Psychologie werde. Viel fruchtbarer als das Zur-Schau-Tragen eines horror subjectivi, ist es, zuzusehen, wie aus dem ‘Subjectiven’, wovon doch jedenfalls unser Erkennen seinen Ausgang nimmt, ein objektiv Gültiges hervorgehen könne.” (Kerry, 1887, p. 305)

lo subjetivo y, por tanto, fundamentar la objetividad de la matemática sin considerar la perspectiva psicológica. Entretanto, adoptar un camino puramente objetivo no nos llevaría a ningún lugar. La única posibilidad de fundamentación es la psicológica, que consiste en explicar como algo objetivo puede surgir de lo subjetivo. Esa cuestión no puede ser evitada.

Obviamente no es evidente para un lector desavisado que el razonamiento de Kerry pueda ser de alguna forma conclusivo. Para que él se torne conclusivo, es preciso prestar atención al final de la frase: “[...] de lo cual de todos modos nuestro conocimiento toma su inicio [...]” (Kerry, 1887, p. 305).

Kerry argumenta que mismo que se haga una distinción entre psicología y lógica y se subraye lo objetivo tanto cuanto se quiera, en última instancia lo subjetivo no puede ser eliminado, una vez que todo acto de conocimiento proviene de un sujeto. En otras palabras:

- a. el conocer necesariamente comienza con lo subjetivo;
- b. no se puede evitar proporcionar una explicación de cómo lo objetivo surge de lo subjetivo;
- c. no se puede mantener una simple distinción entre subjetivo y objetivo, o sea, insistir en una simple distinción entre lógica/ matemática y psicología;
- d. se debe necesariamente recorrer al método psicológico.

80

El razonamiento de Kerry es, pues, construido sobre una premisa no probada a., que es simplemente asumida como evidente. Si esa suposición es aceptada, entonces el argumento de Kerry es conclusivo; con todo, si ella no es aceptada, él se torna incomprensible e inválido.

Explicitemos el significado exacto de la premisa mencionada. Para eso, primero debemos observar que la oposición subjetivo-objetivo, que Kerry toma de Frege y con la cual él trabaja, es equivalente a la oposición inmanente-transcendente. Si formulamos la tese de Kerry con base en la última oposición, torna-se aún más claro que, en última instancia, la cuestión principal en debate es el PI. El argumento de Kerry entonces se torna:

- a. nuestros únicos objetos directos e inmediatos son los contenidos de nuestra consciencia, o sea, nuestras representaciones;
- b. la única transcendencia sobre la cual podemos hablar es aquella que puede surgir de la inmanencia;
- c. si alguien desea hablar sobre transcendencia, él debe primero explicar cómo ella surge de la inmanencia;
- d. eso es imposible sin el uso del método psicológico;
- e. insistir en la división radical entre transcendencia e inmanencia es ignorar el problema real.

Frege nunca respondió explícitamente a las críticas de Kerry, aun cuando no es difícil evidenciar que percibió la importancia de las mismas y les dedico una seria reflexión que le condujo a profundizar en su diagnóstico del origen último del psicologismo fijando este en el PI, o sea, en el idealismo epistemológico.

Si dirigimos nuestra atención a la Lógica de 1897, debemos considerar un pasaje famoso que es frecuentemente citada como prueba irrefutable de que Frege no tiene cualquier interés en cuestiones epistemológicas (y, más generalmente, en la teoría de la subjetividad) y que el atribuye sin mas a la psicología las cuestiones relacionadas con la aprehensión del pensamiento (*Gedanke*) (Frege, [1897] 1969, p. 157). El pasaje mencionado dice de hecho eso, mas no apenas eso. Cuando él es retirado de su contexto, crea una falsa impresión. En realidad, él es mucho más complejo de lo que puede parecer a primera vista y contiene varios otros elementos, que frecuentemente son ignorados. En una sección anterior del texto, Frege defendió la tesis de que pensamientos (*Gedanken*), considerados por él como los auténticos portadores da verdad, no pueden ser entidades psíquicas, o sea, no pueden ser ni representaciones (*Vorstellungen*) ni asociaciones entre representaciones (*Vorstellungsverbindungen*). Frege considera entonces la siguiente objeción: si los pensamientos no pueden ser psíquicos, se debe al menos admitir que la aprehensión de los pensamientos es psíquica, o sea, que ella es un “proceso mental” (*seelischer Vorgang*) (Frege, [1897] 1969, p. 157). En primer lugar, se debe insistir que, de una perspectiva puramente formal, hay aquí una seria objeción a la posición de Frege, que se refiere a una verdad presuntamente incuestionable que contradice el punto de partida de su razonamiento. Con todo, no es tan fácil entender porque eso es así. En principio, se puede pensar que todos, inclusive Frege, deben admitir que la aprehensión de los pensamientos es un proceso mental y que, no obstante, no hay una contradicción necesaria entre el hecho de que los pensamientos no son psíquicos y el hecho de que su aprehensión lo es. Si, entretanto, el pasaje mencionado debe contener un argumento, es porque se piensa que el hecho de que la aprehensión de los pensamientos es psíquica implica que la cosa aprehendida también debe ser psíquica. Lo que se asume aquí es lo siguiente: el acto de aprehender es psíquico y, por tanto, nada puede ser aprehendido sin ser psíquico en sí mismo. Sin embargo, eso no es por si evidente. Torna-se evidente si se prosigue y explícitamente se acepta la afirmación de que el sujeto sólo puede aprehender lo que existe “en él”, esto es, se asumimos el PI. Si la objeción considerada por Frege en la Lógica de 1897 es analizada de esa forma, entonces queda claro que ella está íntimamente relacionada a la objeción que Kerry le había dirigido em 1887.

Si lo anterior es correcto, entonces, se torna crucial prestar atención a la manera como Frege reacciona a esta objeción mencionada más adelante en el texto. De hecho, Frege observa que, mismo que el proceso en cuestión sea psíquico, él está localizado en el propio límite de lo psíquico, pues en ese proceso hay un elemento, el pensamiento (*Gedanke*), que no es psíquico de forma alguna. A primera vista, puede parecer que Frege no responde a la objeción, mas apenas la contrasta con una afirmación tan dogmática cuanto la de su oponente: en cuanto este último afirma que

la aprehensión del pensamiento es psíquica, Frege simplemente niega que sea así. Entretanto, esa impresión es falsa. Frege definitivamente no quiere (ni puede) negar que la aprehensión del pensamiento es un proceso psíquico. Lo que él niega es la alegación de que, porque el proceso de aprehensión es psíquico, la cosa aprehendida también debe ser psíquica, o sea, un contenido inmanente a la conciencia. El punto decisivo aquí es que el pensamiento no precisa tornarse psíquico-inmanente porque es aprehendido. Por tanto, la respuesta de Frege consiste en la clarificación de la suposición de su oponente para entonces negarla.

Mas Frege no apenas coloca a si mismo y responde en la Lógica de 1897 una objeción semejante a la que Kerry le había colocado, mas, en su respuesta, él reformula el problema. Correctamente formulado, el principal problema no consiste en explicar cómo el pensamiento es producido (*hervorbringen*), mas en como él es aprehendido (*fassen*) (Frege, [1897] 1969, p. 138), esto es, en cómo alguien puede aprehender algo transcendente a su conciencia, que no se torna inmanente por ser aprehendido, mas permanece tan transcendente cuanto es en sí mismo. Así, el problema no puede ser como lo objetivo surge de lo subjetivo, como Kerry pretendía, mas como un sujeto psicológico aprehende algo que no es el contenido inmanente de su conciencia. Ese problema, dice Frege en la nota de pie de página en que critica la psicología de su época, no fue comprendido en su real dificultad, porque, al tentar derivar el pensar (*Denken*) de las representaciones (*Vorstellungen*), se acepta de forma acrítica que éstas son nuestros únicos objetos directos e inmediatos y, así, se ignora la verdadera dificultad (Frege, [1897] 1969, p. 157n).

Si lo anterior es comprendido, entonces también se comprende que el problema de cómo lo objetivo surge de lo subjetivo es un pseudoproblema, sobre la base de lo cual, en vez de responderse a la cuestión que se pretende responder, en el mejor de los casos, se responde a la cuestión de cómo surge la apariencia de la objetividad (Frege, [1897] 1969, p. 155). En suma, Frege está corrigiendo la propia pregunta de Kerry y reformulándola de la manera correcta.

3 LOTZE Y LA FUNCIÓN DEL PENSAMIENTO COMPLEMENTAR (NEBENGEDANKE) EN SU TEORÍA DEL PENSAR

Lotze es generalmente recordado en el contexto del Psychologismustreit como el introductor de la noción decisiva de validez (*Geltung*) que condució a una importante renovación del platonismo en el siglo XIX, concentrada en la pregnante tesis de que las ideas no son, sino que valen (*gelten*). Esta tesis, tiene una amplia recepción en la segunda mitad del siglo XIX alemán e influye decisivamente en el antipsicologismo neokantiano, en especial en la escuela de Baden, en la fenomenología husserliana naciente y, no menos, en Frege. Más si en la idea de lo objetivo no real hay un importante punto de coincidencia entre Lotze y Frege y, más aun, como acabamos de indicar, una clara deuda del segundo con respecto al

primero, en la teoría general del pensar existe una diferencia fundamental⁷, que, en última instancia remite a la aceptación por parte de Lotze, y negación por parte de Frege, el PI.

Lotze es un firme defensor del PI, como surge claramente de textos como el siguiente:

Todo lo que sabemos sobre el mundo exterior depende de las representaciones que tenemos de él dentro de nosotros; hasta aquí, es totalmente indiferente si, con el idealismo, negamos la existencia de ese mundo y consideramos nuestras representaciones sobre él la única realidad, o se mantenemos, con el realismo, la existencia de cosas fuera de nosotros que actúan sobre nuestras mentes. En ninguna de esas hipótesis las cosas en sí mismas entran en nuestro conocimiento; ellas apenas despiertan en nosotros representaciones, que no son cosas. Por tanto, es ese mundo variado de representaciones dentro de nosotros, independientemente de donde puedan ter venido, que constituye el único material directamente dado a nosotros, a partir del cual nuestro conocimiento puede comenzar. (Lotze, [1874] 1912, p. 493)⁸

Dada la presuposición del PI, el problema del pasaje de lo subjetivo a lo objetivo adquiere para Lotze pleno sentido. Este problema domina el inicio de su Lógica de 1874, concentrado en dar cuenta la objetivación de las representaciones (*Vorstellungen*). El acto de objetivación del contenido de las representaciones constituye el origen de todo pensamiento lógico, el establecimiento de los primeros “ladrillos” a partir de los cuales todo pensamiento lógico debe ser construida. A partir de ellos, es posible elevarse desde la mera orden caótico y puramente mecánico-causal de las representaciones, al establecimiento de conexiones de sentido entre el contenido de las mismas o, en el lenguaje de Lotze, del mero casual *Zusammengeraten*, al orden temático del *Zusammengehören*. Es en este contexto que Lotze introduce la noción de pensamiento complementar (*Nebengedanke*), decisiva

7 Llamar la atención sobre esta importante diferencia entre Frege y Lotze en la forma de concebir el pensar, no es contradictorio con afirmar que, al mismo tiempo, existe una herencia de Lotze en Frege no sólo en la noción de *Geltung*, sino también, incluso, en la propia idea de subjetividad. Frege retoma la idea lotzeana de una subjetividad estructurada en estratos, un inferior, ámbito de las representaciones (*Vorstellungen*), regida por las leyes mecánicas del psiquismo y, en última instancia, explicable a partir del substrato fisiológico, y una superior, ámbito de una esfera de espontaneidad. Mas, aun cuando exista un claro paralelo entre las concepciones de subjetividad de Frege e Lotze, eso no implica que haya una identidad absoluta entre ellas, como lo evidencia la diferente concepción del pensar.

8 “Alles, was wir von der Aussenwelt wissen, beruht auf den Vorstellungen von ihr, die in uns sind; es ist völlig gleichgültig zunächst, ob wir idealistisch das Vorhandensein jener Welt leugnen und nur unsere Vorstellungen von ihr als das Wirkliche betrachten, oder ob wir realistisch an dem Sein der Dinge ausser uns festhalten und sie auf uns wirken lassen; auch in dem letzteren Fällen gehen die Dinge doch nicht selbst in unsere Erkenntnis über, sondern nur Vorstellungen, die nicht Dinge sind, erwecken sie in uns. Die mannigfaltigen Vorstellungen in uns also, woher sie auch gekommen sein mögen, bilden das einzige unmittelbar Gegebene, von dem unsere Erkenntnis beginnen kann [...]” (Lotze, [1874] 1912, p. 493)

para que el contenido de la representación pase a determinarse por una función que fija su lugar en el lenguaje.

Lotze defiende una concepción tradicional del pensar como un acto de espontaneidad del sujeto o síntesis. Entretanto, esa síntesis no sólo establece relaciones entre las representaciones, mas legitima su ligación com base em pontos de vista de valor por medio de un “pensamiento complementar” (*Nebengedanke*). Por esa razón, el pensar está en Lotze esencialmente ligado al juzgar e al valorar.

En un pasaje famoso de los 17 *Kernsätze*, Frege escribe:

1. Las conexiones que constituyen la esencia del pensar son de una orden diferente de las asociaciones de representaciones.
2. La diferencia no es mera cuestión de la presencia de algún pensamiento complementar del cual las conexiones en el primer caso derivan su status.
3. En el caso del pensar, no son realmente las representaciones que están conectadas, mas las cosas, as propiedades, os conceptos, as relaciones. (Frege, [1906a] 1969, p. 189)⁹

Ya Dummet ha probado de modo inequívoco, que este pasaje fregueano se refiere a los primeros capítulos de la *Lógica* de Lotze y contiene un radical rechazo de la doctrina allí expuestas. Frege critica aquello que era esencial presupuesto en la posición lotzeana, o sea, el intentar dar cuenta del pensar (*Denken*) a través de una distinción entre el mero hecho de la síntesis de representaciones, el *Zusammengeraten*, y su legitimación con base en un pensamiento complementar, el *Nebengedanke*, que es en realidad un fundamento de derecho (*Rechtsgrund*), el *Zusammengehören*. A esta idea del pensar (*Denken*), Frege opone otra, no representacionalista, que, sabidamente, culmina en su radical tesis de que pensar es aprehender pensamientos (*Denken ist Fassen von Gedanken*), tesis esta que establece nuevas coordenadas para una definición del pensar, mas tiende a ser banalizada por los críticos, simplemente porque su contexto es desconsiderado y, por tanto, también su novedad. La tesis de que pensar es captar pensamientos no es apenas un corolario de la postulación de objetos lógicos, mas una tesis específica con relación a la subjetividad fundamentada en una crítica expresa de concepciones rivales, em parte empiristas-asociacionistas, mas también en parte platonizantes, como la de Lotze.

Mas aún, Frege no critica apenas la concepción del pensar que, por presuponer el PI, reduce este de un modo u otro, con o sin pensamiento complementar, a una unión de representaciones, mas observa:

Yo diría que esa cuestión [la referente a como el pensar (*Denken*) aprehende pensamientos (*Gedanken*) (MAGP)] aún está lejos de ser comprendida en toda su dificultad. Las personas generalmente se contentan en contrabandear el pensar por la

⁹ “1. Die Verknüpfungen, die das Wesen des Denkens ausmachen sind eigentümlich verschieden von den Vorstellungsassoziationen.”

puerta de atrás en el representar, de modo que ellas mismas no saben cómo él realmente entró. (Frege, [1897] 1969d, p. 157n)¹⁰

Lo que importa para Frege, en definitiva, es que la distinción radical entre esos dos tipos de relación: las relaciones causales de determinación e las relaciones de justificación, aun cuando la diferencia entre ellas sea absoluta, lo que es relacionado en ellas, sin embargo, es lo mismo, o sea, representaciones (*Vorstellungen*).

4 CONCLUSIÓN

Una de las características singulares del *Psychologismustreit*, es que él no tuvo lugar entre dos partidos ya definitivamente constituídos, sino que consistió en buena medida en definir estos mismos partidos, de modo tal que la línea demarcatoria entre psicologismo y antipsicologismo fue permanente reformulada. Una reformulación decisiva es operada por Frege a partir de 1893, cuando en el prefacio de las *Grundgesetze* establece el “idealismo”, esto es, la asunción del PI, como origen último del psicologismo. A partir de ahí, muchos autores que, sobre la base de otros criterios, podrían ser considerados y se consideraron a sí mismos antipsicólogos, pasaron para Frege, y pese a todas las declaraciones expresas en contrario, a no estar libres de todo psicologismo. Con el cuestionamiento del PI, Frege hace perder sentido, y tornar incluso sospechoso, el problema inicialmente común a psicólogos y antipsicólogos respecto del origen de lo objetivo a partir de lo subjetivo. Sobre tal punto de vista, un Kerry y un Lotze, se hacen para Frege tan solo expresiones diversas de un mismo error fundamental.

85

REFERÊNCIAS

- FREGE, G. 1918. *Der Gedanke*. In: FREGE, G. *Kleine Schriften*. Herausgegeben und mit Nachbemerken zur Neuauflage versehen von Ignacio Angelelli. Zweite Auflage. Hildesheim/New York: Olms, 1990. pp. 342-361
- FREGE, G. *Die Grundlagen der Arithmetik: Eine logisch mathematische Untersuchung über den Begriff der Zahl*. Hamburg: Meiner, 1988.
- FREGE, G. 1906c. *Einleitung in die Logik*. In: n: HERMES, H.; KAMBARTEL, F.; KAULBACH, F. (eds.). *Gottlob Frege: Nachgelassene Schriften*. Hamburg: Meiner, 1969, pp. 201-211.
- FREGE, G. 1893. *Grundgesetze der Arithmetik*. Jena: Pohle.
- FREGE, G. 1897. *Logik*. In: HERMES, H.; KAMBARTEL, F.; KAULBACH, F. (eds.). *Gottlob Frege: Nachgelassene Schriften*. Hamburg: Meiner, 1969, p 96-127.
- FREGE, G. 1885 (1892). *Über Begriff und Gegenstand*. In: *Kleine Schriften*. Herausgegeben und mit Nachbemerken zur Neuauflage versehen von Ignacio Angelelli. Zweite Auflage. Hildesheim/New York: Olms, 1990. pp. 167-1787

10 “Diese Frage ist in ihrer Schwierigkeit wohl noch kaum erfasst. Meistens begnügt man sich wohl damit, das Denken durch eine Hintertür in das Vorstellen einzuschmuggeln, so daß man selbst nicht weiss, wie es eigentlich hineingekommen ist.” (Frege, [1897] 1969, p. 157n)

- FREGE, G. 1892. *Über den Begriff der Zahl. 2. Eine kritische Auseinandersetzung mit Kerry.* In: Hermes, H.; Kambartel, F.; Kaulbach, F. (eds.). *Gottlob Frege: Nachgelassene Schriften.* Hamburg: Meiner, 1969, pp. 96-127.
- PORTA, M. *A crítica de Frege ao idealismo em 'Der Gedanke'.* Veritas, 54, pp. 130-154, 2009.
- PORTA, M. *Crítica al psicologismo y concepción de subjetividad en Frege.* Manuscrito, 37, pp. 1-57, 2014.
- PORTA, M. "Entschlüsse" (Frege on decisions). In: DRUMMOND, J.; HOPKINS, B. (ed.). *The New Yearbook for Phenomenology and Phenomenological Philosophy.* Vol. 18. Abingdon: Routledge, pp. 11-22, 2019.
- PORTA, M. *Freges Logik von 1897 und die Subjektfrage.* Phainomenon, 22-23, pp. 31-66, 2021.
- PORTA, M. *Gottlob Frege del platonismo a la fenomenología.* Revista de Humanidades (Valparaíso), v.4, pp. 21-31, 2015.
- PORTA, M. *Kerry and the evolution of Frege's critique of psychologism.* Brentano Studien, Würzburg, v. XIV, pp. 281-300, 2016.
- PORTA, M. *La evolución de la crítica fregeana al psicologismo.* Veritas, 57, pp. 99-122, 2012.
- PORTA, M. *Por uma categorialidade hermenêutica adequada para a compreensão do Psychologismusstreit.* In: Ethica, política, razão e religião. Festschrift para Marcelo Perini. São Paulo: Educ, pp. 395. Reeditado em: Empirismo hermenêutico. Para além de "A filosofia a partir de seus problemas". São Paulo: Loyola, 2025.
- PORTA, M. Psychologism. In: Routledge Encyclopedia of Philosophy, 2020. Available at: https://www.rep.routledge.com/articles/thematic/psychologism/vbclid=IwAR2X1z_92im2eac3Ubema5yii_31ELX8sQZ6_0owaWyzKJbSb3 KI90seQRl., 2020.
- PORTA, M. *The evolution of Freges critique of psychologism and the Brentano School.* Filosofia Unisinos, v. 16, pp. 199-211, 2015.
- PORTA, M. Psychologism. In: Routledge Encyclopedia of Philosophy, 2020. Available at: https://www.rep.routledge.com/articles/thematic/psychologism/vbclid=IwAR2X1z_92im2eac3Ubema5yii_31ELX8sQZ6_0owaWyzKJbSb3 KI90seQRl., 2020.
- KERRY, B. 1887. *Über Anschauung und ihre psychische Verarbeitung: Vierter Artikel.* Vierteljahresschrift für wissenschaftliche Philosophie, 11, pp. 249–307.
- LOTZE, H. 1856. *Mikrokosmos. Ideen zur Naturgeschichte und Geschichte der Menschheit. Versuch einer Anthropologie.* 3. Bde. Leipzig: Verlag von G. Hirzel.
- LOTZE, H. Logik. 1874. In: MISCH, G. (ed.). *Drei Bücher vom Denken, vom Untersuchen und vom Erkennen.* Leipzig: Verlag von Felix Meiner, 1912.
- PECKHAUS, Volker. *Benno Kerry. Beiträge zu seiner Biographie.* History and Philosophie of Logik, 15, pp. 1–8, 1994.
- PICARDI, Eva. 1994. *Kerry und Frege über Begriff und Gegenstand.* History and Philosophy of Logik, 15, pp. 9–32.

Submetido: 24 de junho de 2025

Aceito: 19 de julho de 2025

Considerando el *Psychologismusstreit* más allá de la oposición psicologismo-antipsicologismo